



# Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



## ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 115 DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO, SEPTIEMBRE 10 DE 2017

*“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para el mes de septiembre: “Celebramos la fe junto a la Madre de las Misericordias”.*

**Propósito:** Los participantes que son discípulos de Jesús por el bautismo, oran y viven en comunidad relaciones nuevas, caracterizadas por el amor y la corrección fraterna, buscando solucionar los conflictos, sanar las heridas y salvar la vida de sus hermanos; de este modo celebran su fe en Cristo y se comprometen en la construcción de comunidad y ciudadanía.

**Signo:** La Santa Biblia abierta, la imagen de la virgen María, un velón y la frase: *“Si tu hermano te ofende, corrígelo, para salvar su vida.”*

**Canto:** Empecemos ya la marcha, por las sendas de la vida. No es necesario equipaje, bastan las manos amigas. Son estrechos los senderos, para andarlos sin amor, sólo se llega a buen puerto, si se va de dos en dos.

*Un hombre es uno solo y es dura la vida, dos juntos caminando avanzan mejor, un hombre sin amigos está sin apoyo y para sostenerse hacen falta dos.*

En la vida no se puede caminar por separado. Hay que apoyarse en el otro, para sentirse apoyado. Es la vida dura senda, para andarla sin amor, sólo se llega a buen puerto, si se va de dos en dos.

### 1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

✚ **Oración al Espíritu Santo** (Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

### ❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

✚ **Proclamación del santo evangelio según san Mateo (18, 15-20)**

*“Si tu hermano te ofende, ve y repréndelo a solas. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, toma contigo uno o dos, para que cualquier asunto se resuelva en presencia de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad; y si tampoco hace caso a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano.*



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



Os aseguro que lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.

También os aseguro que, si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir cualquier cosa, la obtendrán de mi Padre celestial. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos". **Palabra del Señor**

✠ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco a la Palabra de Dios. Lo que dice el texto. Los invito para que proclamen en voz alta aquella palabra o frase corta, que más les llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

✠ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a **describir el contexto** donde se realiza el pasaje del evangelio.

- ¿A quién se dirige Jesús?
- ¿Qué personajes identificamos en este texto del Evangelio?
- ¿Qué realidad de la comunidad presenta Jesús?
- ¿Qué nos pide Jesús ante los conflictos?
- ¿Qué se busca al corregir a nuestros hermanos que están en pecado, el error?
- ¿Qué nos enseña Jesús después de la corrección fraterna?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de este texto?

### ❖ **MEDITANDO**

**¿Qué nos dice el Señor en este texto?**

Abramos nuestro corazón Llevemos a nuestro corazón esta palabra que Jesús nos ha comunicado hoy, llamándonos a la corrección fraterna con nuestros hermanos que nos ofenden, para trabajar y orar como comunidad de discípulos fieles al Él.

- El Evangelio de este domingo nos presenta la exigencia que Jesús os hace sobre la corrección fraterna que se entiende como un proceso de búsqueda realizado con respeto y amor: el pecador es un hermano, y su falta se trata con discreción, pero con seriedad.
- El pecado de cada persona repercute en toda la comunidad, rompiendo las relaciones, la confianza y la comunión, por ello la reconciliación requiere de un proceso que involucra a toda la comunidad: es necesario el reconocimiento de las faltas, el diálogo, la corrección, el perdón y la acogida de nuevo en la comunidad.
- En toda familia, grupo apostólico institución y comunidad se dan los conflictos cotidianos. Nosotros al igual que los judíos, nos cuesta resolver pacíficamente dichos conflictos; nos vengamos de quienes nos han ofendido, rompemos la comunicación con ellos, hablamos mal, así causamos heridas, los condenamos y los separamos de la comunidad.
- El Señor quiere que nosotros sus discípulos vivamos relaciones nuevas de amor, donde seamos capaces de resolver nuestros conflictos, llamando al diálogo a



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



- los hermanos que se han ofendido, corriendo fraternalmente a quienes se han equivocado, para acogerlos de nuevo en la comunidad.
- Jesús confronta a las autoridades religiosas judías que se preciaban de saber y enseñar la ley de Dios, pero rechazaban al pecador, lo condenaban y lo excluían de la comunidad, olvidando la misericordia del Señor y su perdón que quiere salvar la vida de todo ser humano.
- Lo que Jesús quiere es que nosotros sus discípulos, ayudemos a nuestros hermanos que se han equivocado, les ayudemos a su corrección, les perdonemos, para que a su vez alcancen el perdón y la salvación de Dios que es misericordioso y así sean salvados.
- La corrección fraterna es indispensable para que nuestra experiencia de vivir como comunidad de los discípulos de Jesús se afiance cuando hay dificultades causadas por el conflicto, la desconfianza, las faltas de nuestros hermanos. La corrección fraterna es una oportunidad para edificarnos como comunidad unida en Cristo, una oportunidad para acercar a los hermanos que se han equivocado, han caído en el pecado alejándose de Dios y de la comunidad, para anunciarles la misericordia y darles el perdón para salvar su vida.
- *¿Hemos buscado a los hermanos que nos han ofendido, para dialogar con ellos, para ayudarles a su corrección o nos he dejado llevar por el orgullo y el rencor?*

- *¿Estamos dispuestos a asumir lo que hoy nos pide Jesús?* Renovar las relaciones fraternas con los miembros de nuestra familia, los vecinos del sector, los compañeros del colegio y de trabajo, mediante el diálogo, la corrección, el perdón y la acogida. Para ello necesitamos el apoyo de nuestra comunidad de fe.
- *¿Cómo debería ser nuestra oración, en cuanto comunidad de discípulos, a la luz del pasaje del Evangelio que hemos leído?*
- *¿Qué podríamos hacer para mejorar en la corrección mutua?*

### ❖ CONTEMPLANDO

***¿Qué nos muestra el Señor que debemos hacer?*** Contemplemos a Jesús que hoy quiere que volvamos la mirada a nuestros hermanos que nos han ofendido, que se han equivocado, para que salgamos a su encuentro para ayudarle en su corrección y reconciliación para que vuelva a la comunidad, se encuentre con Cristo y salve su vida. Una comunidad reconciliada, ora en comunión y confianza a Jesús, el maestro.

### ❖ ORANDO

***Lo que nos hace decir el texto al Señor.*** Ahora presentemos oraciones breves al Señor, después de cada oración respondemos: *“Perdónanos, Señor, como perdonamos a los que nos ofenden”*



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



### 2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

“Al hacer partícipes a los Apóstoles de su propio poder de perdonar los pecados, el Señor les da también la autoridad de reconciliar a los pecadores con la Iglesia. Esta dimensión eclesial de su tarea se expresa particularmente en las palabras solemnes de Cristo a Simón Pedro: "A ti te daré las llaves del Reino de los cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos" (Mt. 16,19). "Consta que también el colegio de los Apóstoles, unido a su cabeza, recibió la función de atar y desatar dada a Pedro (Mt. 18, 18; 28,16-20)" LG 22). Las palabras atar y desatar significan: aquel a quien excluyáis de vuestra comunión, será excluido de la comunión con Dios; aquel a quien que recibáis de nuevo en vuestra comunión, Dios lo acogerá también en la suya. La reconciliación con la Iglesia es inseparable de la reconciliación con Dios. (Catecismo de la Iglesia Católica # 1444-1445).

### 3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

“San Mateo presenta unas etapas que indican el esfuerzo que el Señor pide a su comunidad para acompañar a quien se equivoca, para que no se pierda. Ve, amonéstalo, tú y él solos. La actitud es de delicadeza, prudencia, humildad, atención hacia quien cometió una culpa, evitando las palabras que puedan herir y asesinar al hermano.

Porque ustedes saben que las palabras matan. Cuando hablo mal y hago una crítica injusta, cuando descarno a un hermano con mi lengua, esto es asesinar la reputación del otro. También las palabras asesinan. ¡Vamos, con esto, seriamente!

Al mismo tiempo esta discreción, de hablarle estando solo, tiene la finalidad de no mortificar inútilmente al pecador. Se habla entre los dos, ningún otro escucha y todo acaba aquí. La finalidad es de ayudar a la persona a darse cuenta de lo que ha hecho, y que con su culpa ha ofendido no solamente a uno, pero a todos”. (S.S. Francisco, Ángelus del 7 de septiembre de 2014).

#### **Oración final y despedida**

“Señor, haz de mi un instrumento de tu paz. Que allá donde hay odio, yo ponga el amor. Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón. Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión. Que allá donde hay error, yo ponga la verdad. Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe. Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza. Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz. Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.

Oh Señor, que yo no busque tanto ser consolado, cuanto consolar, ser comprendido, cuanto comprender, ser amado, cuanto amar. Porque es dándose como se recibe, es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo, es perdonando, como se es perdonado, es muriendo como se resucita a la vida eterna”. (San Francisco de Asís)